

**LA FILOSOFÍA HERMENÉUTICA DE
MAURICIO BEUCHOT HASTA EL AÑO 2023**

COLECCIÓN HERMENÉUTICA

2

DIRECCIÓN – COORDINACIÓN EDITOR-IN-CHIEF

MAURICIO BEUCHOT, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México.

COMITÉ ACADÉMICO ASESOR – ACADEMIC ADVISORY BOARD

JEAN GRONDIN, Universidad de Montreal, Canadá.

MAURIZIO FERRARIS, Universidad de Turín, Italia.

SIXTO CASTRO, Universidad de Valladolid, España.

NAPOLEÓN CONDE GAXIOLA, Instituto Politécnico Nacional, Ciudad de México.

JORGE ENRIQUE GONZÁLEZ, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

RAFAEL CÚNSULO, Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino, Buenos Aires, Argentina.

GIANNINA BURLANDO, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile.

LUIS EDUARDO PRIMERO RIVAS

**LA FILOSOFÍA HERMENÉUTICA DE
MAURICIO BEUCHOT HASTA EL AÑO 2023**

EDITORIAL SINDÉRESIS

2024

1ª edición, 2024

© Luis Eduardo Primero Rivas: número de registro en derechos de autor:
03-2024-011907285600-01 del 19 de enero del 2024

© 2024, editorial Sindéresis
Calle Princesa, 31, planta 2, puerta 2 – 28008 Madrid, España
info@editorialsinderesis.com
www.editorialsinderesis.com

ISBN: 978-84-10120-14-3
Depósito legal: M-3476-2024
Produce: Óscar Alba Ramos
Imagen de contraportada: Ulises Cedillo Bedolla

Impreso en España / Printed in Spain

Reservado todos los derechos. De acuerdo con lo dispuesto en el código Penal, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes, sin la preceptiva autorización, reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo de soporte.

Índice

| | |
|--|-----|
| Presentación..... | 7 |
| Capítulo 1: síntesis de la filosofía de Mauricio Beuchot..... | 9 |
| Capítulo 2: un inicio indispensable: la antropología filosófica beuchotiana..... | 23 |
| Capítulo 3: continuación insoslayable: el significado de la persona y sus posibilidades..... | 47 |
| Capítulo 4: dilucidar una zona ambigua en la filosofía de Beuchot: ¿gnoseología o epistemología? Precisiones para un debate..... | 65 |
| Capítulo 5: la analogía en la filosofía y la epistemología – aplicaciones en el campo de la investigación educativa..... | 77 |
| Conclusiones: aprovechar los logros de la filosofía beuchotiana y sus derivaciones | 101 |
| Bibliografía..... | 105 |

PRESENTACIÓN

La meta del libro que leerá con el título de *La filosofía hermenéutica de Mauricio Beuchot hasta el año 2023*, es ofrecer una síntesis congruente de su pensamiento filosófico, que ofrezca el mejor acercamiento posible a su producción en los treinta años de la hermenéutica analógica (1993-2023).

Buscando alcanzarla escribí cinco capítulos y una conclusión. El inicial se titula “Síntesis de la filosofía de Mauricio Beuchot” y ofrece una panorámica de su aporte profesional, que nos brinda una construcción bien integrada en su historia, fundamentos y regiones de trabajo; muy extensas, en tanto el filósofo estudiado a indagado en muchos campos filosóficos con un cúmulo considerable de libros, que rebasan la centena.

El segundo capítulo se denomina “Un inicio indispensable: la antropología filosófica beuchotiana”, e indica la opción de elegir a la concepción beuchotiana del ser humane¹, frente a otras de sus múltiples regiones filosóficas, dada la centralidad del ser humane en el significado de la realidad, y su acción sobre ella. Dentro de este capítulo ofrezco un desarrollo de la antropología filosófica indicada, planteando una teoría de la personalidad, que busca aportar en este campo.

La tercera parte, llamada “Continuación insoslayable: el significado de la persona y sus posibilidades” recupera otra contribución del creador de la hermenéutica analógica asociada a la filosofía personalista y me permite profundizar en la tesis de Beuchot sobre la hermenéutica del sí, para recuperar la vieja tesis del Oráculo de Delfos, de “conócete a ti mismo”.

¹ Esta nota de pie de página destaca que acaba de leer el término “ser humane” que expresan la “campaña de la «e»” que impulso desde hace años y actualmente coincide con las tesis feministas de las críticas al lenguaje patriarcal, que cada vez poseen mayor presencia social. Trato este asunto por extenso en el primer capítulo de mi libro *Las malas palabras de la pedagogía de lo cotidiano*, que se obtiene gratuitamente en <https://publicaralsur.com/> En lo sucesivo aparecerán muchas palabras que deberán interpretarse en este contexto.

El cuarto capítulo —“Dilucidar una zona ambigua en la filosofía de Beuchot: ¿gnoseología o epistemología? Precisiones para un debate”— asume la crítica impulsada por la filosofía beuchotiana aplicada a un tema central: el epistemológico, muy tratado por él, pero que, desde mi modo de concebir, ofrece una zona de ambigüedad examinada cuidadosamente con base en los desarrollos de los capítulos 2 y 3, referidos a la antropología filosófica. El capítulo tiene como subtítulo “Precisiones para un debate”, en tanto es un tema a seguir reflexionando.

La parte final también posee un carácter epistemológico y recupera las ideas de la nueva epistemología analógica que impulsamos desde la publicación conjunta del libro *Perfil de la nueva epistemología* (2012), aplicadas al campo de la investigación educativa, central en el campo educativo, donde se incluye la importante educación superior, o universitaria.

Las conclusiones aportan un recuento de las tesis más relevantes expuestas y sitúa el trabajo sobre la obra de Mauricio Beuchot en sus dificultades y posibilidades.

Ciudad de México, 31 de diciembre del 2023.

CAPÍTULO 1: LA FILOSOFÍA DE MAURICIO BEUCHOT

PRESENTACIÓN

La comunicación ahora expuesta se nutre de las tesis exhibidas en otras ocasiones acerca de la filosofía de Mauricio Beuchot en las cuales la caractericé como una “filosofía mínima, afirmativa, flexible, biófila y personal” que porta un “eudemonismo”¹ y como una “filosofía sintrópica, biófila, esperanzadora y enriquecedora”². En esas ocasiones he utilizado expresiones sintéticas, que ahora exployo para perfilar mejor la construcción que Beuchot tiene sobre el mundo, la vida y la historia.

LA FORMA DE PROCEDER

El tema ahora abordado puede considerarse de maneras diversas; entre las más importantes podremos considerar:

1. Un recuento histórico de toda la filosofía realizada por Mauricio Beuchot, lo cual supone recobrar los tres períodos por los cuales ha transitado: su filosofía de formación, su filosofía analítica y su etapa hermenéutica.
2. Una ubicación en las historias de las cuales es deudor, o tradiciones a las cuales se afilia, para precisar las génesis de su pensamiento.
3. Una sistematización de la filosofía de alguno de sus períodos, seguramente el mejor: el hermenéutico.

¹ Cfr. el libro *La hermenéutica analógica de la pedagogía de lo cotidiano*, ps. 14 y 15, §6.

² “Antropología filosófica, educación y energía simbólica en la filosofía analógica de Mauricio Beuchot”, en *Revista de la Universidad*, Universidad Autónoma de Sinaloa, #s 27-28, julio-diciembre del 2006, ps. 122-141.

4. Un recuento de sus contextos bio-bibliográficos para realizar un esbozo de biografía intelectual.
5. Ó: situando su filosofía en el diálogo sostenido con un filósofo mundial —Jean Grondin—, la opción que adopto.

Escribo esta comunicación considerando el diálogo de Mauricio Beuchot con Jean Grondin efectuado el 18 de octubre del 2007 en el Aula Magna de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, y lo hago por la importancia de este intercambio y su vigencia, en varios sentidos.

Grondin presentó su hermenéutica de la filosofía beuchotiana partiendo de dos referentes básicos: la ontología y la hermenéutica como interpretación, como recurso “*utens*”, según su afirmación desde un universo lógico.

La lectura presentada por Grondin fue acertada en los límites adoptados, en cuanto recuperó tesis básicas de Beuchot sin trastocarlas o desvirtuarlas, y desde ahí exhibió la crítica expresada sobre la filosofía beuchotiana, reconociendo sus aportes e incluso refiriendo los términos *utens* y *docens*, utilizados por Beuchot.

Su intervención fue productiva, dialogante, respetuosa y apegada a sus referentes tradicionales, lo cual la hace precaria.

En el momento de las preguntas u observaciones que pudieron realizarse sobre las intervenciones de los tres ponentes (en la mesa también participó Ambrosio Velasco), le planteé al filósofo canadiense que su intervención estaba circunscrita a sus puntos de partida —la ontología y la hermenéutica— y que por tanto, su argumento se encontraba pre-determinado por ellos, siendo insuficiente para comprender el conjunto de la filosofía de Beuchot, que suponía, mínimamente, una epistemología, además vinculada con la ética —como lo había convocado A. Velasco cuando había remitido a la “prudencia”—, que nos conducía no solo lo razonable —aportado por la epistemología propuesta— si no a lo bueno.

DESDE DÓNDE PARTIMOS

El contexto donde formulé mi breve intervención —el Aula Magna de la Facultad de Filosofía y Letras, el centro de la filosofía en México, y en el momento de un diálogo entre filósofos— suponía que sería bien entendido como en efecto lo fui (considerando al menos la respuesta dada por Grondin), mas, en este texto escrito, hoy establezco los referentes adecuados para obtener la mejor comunicación posible en la dilucidación tanto del intercambio con Grondin como en la interpretación de la filosofía beuchotiana.

El filósofo canadiense, ubicado en sus tradiciones —de manera necesaria o indispensable—, refirió correctamente la ontología y la hermenéutica, entendiendo por ellas su común denominador: la teoría del ser y de la interpretación, y argumentando desde ellas.

Este acercamiento hubiera sido suficiente, adecuado y bueno si precisamente la filosofía beuchotiana no nos hubiera enseñado que lo dicho sobre el ser —lo ontológico y/o metafísico en sus términos³—, es hermenéutico —interpretativo—, mas está mediado, tamizado, cruzado y/o articulado por la sistematización racional que hagamos de lo dicho sobre el ser y/o sus interpretaciones; y esta sistematización es producida por la epistemología que practiquemos, que en sí misma será la realización —o *performance*— de lo que creamos sea la ciencia y/o el pensamiento racional y/o filosófico.

La epistemología será tanto realización como reflexión, y en la filosofía beuchotiana es una racionalidad sensata que busca el bien, mediado

³ Cfr. especialmente en el *Tratado...*, las páginas 95 (Inicia el capítulo “VI: Ontología y hermenéutica analógicas”) y 103 (“ontología o metafísica”). Esta tesis recurrente puede ser ampliamente documentada. Véase como ilustración su *Ética...* p. 157, n. 1 (“A pesar de que algunos distinguen entre ontología y metafísica, como Heidegger y Levinas, preferimos tomarlas como equivalentes, según se ha hecho, por ejemplo, en la tradición de la filosofía analítica”). En *el camino de la hermenéutica analógica*, Editorial San Esteban (*Aletheia* 41), Salamanca, 2005, podría destacarse una ligera variante a esta tesis pues en la p. 54 dice: “la necesidad que la ética tiene de la universalidad, la cual le es garantizada por la metafísica, más que por la ontología” ... Sin embargo, en este mismo lugar vuelve a la igualdad que siempre las une: “ontología o metafísica de la persona”... “la metafísica u ontología”.

por la prudencia; y por definición, es comunicativa. Este tipo de significados será el impulso que le llevará a colaborar en la propuesta de una “nueva epistemología”, que formularemos conjuntamente en el 2012 vía el libro *Perfil de la nueva epistemología* (hoy en su segunda edición)⁴.

Los rasgos resaltados hasta ahora de la epistemología beuchotiana son los más nítidos, sin embargo, hay que destacar que su pertenencia a la tradición aristotélica lo lleva a suponer —conjetura evidente, pero de necesaria relevancia—, que su epistemología es también lógica, y esta certeza debemos asociarla a las necesarias sobrevivencias de su período analítico, con sus rigores lógicos y formalizantes.

Su período analítico fue especialmente importante pues lo llevó a buscar una mejor formulación lógica de la filosofía, y de ahí nació justamente la recuperación de la analogía como conceptualización o formalización teórica y procesal, para organizar las interpretaciones.

En un primer resumen: la epistemología beuchotiana recupera y se basa en la sistematización formal de lo que en las comunidades intelectuales acordamos como científico, racional y/o profesional en un campo del saber; busca el bien, es comunicativa y lógica; y en cuanto forma central de organización de su filosofía es indispensable para comprenderla.

Dicho de otra manera: para entender y comprender la filosofía beuchotiana se requiere de saber y aplicar su epistemología, que por ser central en su pensamiento y al buscar crear consensos procesales, prudentes, analógicos y mínimos, contribuye a construir interpretaciones cada vez mejores —por adecuadas al ser considerado—, que simultáneamente han de ser buenas, acordadas y, en cuanto mínimas, han de ir conformándose de acuerdo a convenciones indispensables, expresadas con argumentos básicos que procuren la comunicación más ágil y eficaz que puedan alcanzar los participantes en el diálogo entablado.

Por este tipo razonamientos es que Grondin tuvo razón más que sobrada al concluir sus intervenciones en el encuentro citado,

⁴ Esta publicación puede obtenerse gratuitamente en <https://publicaralsur.com/>

distinguiendo entre “conversación” y “diálogo” y afirmando que “después de la conversación viene el diálogo”.

INTEGRIDAD Y AUSENCIA EN LA FILOSOFÍA DE BEUCHOT

Si hemos logrado transmitir las tesis mínimas para sostener la primera caracterización que ofrecemos de la filosofía de Mauricio Beuchot, entonces podemos avanzar resaltando ahora que es mucho más que la ontología-hermenéutica destacada por Grondin y es una filosofía que incluye necesariamente una epistemología sustentada en una ética, que nos lleva a otras teorías regionales del sistema filosófico beuchotiano, como son las mencionadas por Grondin —la ontología y la hermenéutica *utens*—, a las cuales hay que agregar la antropología filosófica, la filosofía de la moral (o ética), la filosofía del derecho, de los derechos humanos, del multiculturalismo, de la educación, de la historia, de la política, de filosofía de la religión y de estética; así como una filosofía de la bioética y la ecología; también de la semiótica, asunto ampliamente considerado por Beuchot⁵. Quizá, incluso, podría precisarse una filosofía del psicoanálisis, al recuperar algunos textos básicos, anotados en una nota marginal.⁶

Con lo destacado hay bastante para perfilar la filosofía examinada, y cada una de sus partes da para hacer crecer sustancialmente este capítulo, y siendo pragmáticos hay que auto-limitarse destacando las tesis básicas de cada una de las teorías regionales nombradas; y señalando otro desarrollo: si bien el sistema filosófico beuchotiano es extenso, profundo y multifactorial —y supone hasta una metodología que hemos destacado en otra

⁵ De los títulos en este tema, son indispensable ofrecer dos: *Historia de la filosofía del lenguaje*, FCE (Breviarios 549), México, 2005 y *Semiótica*, Editorial Paidós, primera edición 1979; hoy se puede aprovechar la “Cuarta edición corregida y aumentada”, México, 2014.

⁶ Véase por ejemplo su libro *Hermenéutica, lenguaje e inconsciente*, Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, 1989; y su capítulo “Educación, analogía e iconicidad en Carl Gustav Jung”, del libro *Hacia una pedagogía analógica de lo cotidiano*, Primero Editores (Col. Construcción Humana), México, 2006. Asimismo, véase el libro *Ciencia mestiza*, co-escrito con Juan Tubert, Editorial Torres Asociados, México, 2008.

ocasión⁷—, ha dejado de trabajar en algunos campos como la filosofía del conocimiento —o gnoseología—⁸, la filosofía de la naturaleza, y por tanto sus desenvolvimientos; con subtemas como una filosofía de la física e incluso del cerebro, como hoy se requiere, gracias a las investigaciones sobre la biología y fisiologías cerebrales.

Los aportes de Mauricio Beuchot también abordan la filosofía social, asociados a señalamientos de certeras críticas al neo-liberalismo,⁹ asimismo abordada de diversas maneras, entre las cuales destaca su libro *Filosofía política* (2006)¹⁰. De todas maneras en la filosofía de Beuchot, hay una ausencia puntual y de grande importancia: su filosofía ha dejado de incorporar alguna tesis sobre la alteridad histórica, un aporte irrecusable de Marx.¹¹

Con lo dicho hasta ahora hemos recuperado la filosofía de Beuchot en su aspecto técnico, profesional o formal, mas también debemos rescatar otro rasgo que la completa y se basa en la existencia de la filosofía no solamente como ejercicio profesional si no como actitud práctica ante el mundo, la vida y la historia; como disposición para vivir en la cotidianidad.

En esta dimensión la filosofía es un ejercicio diario y una disposición cognitiva pragmática que determina y condiciona nuestro hacer y pensar. También es una capacidad común del género humano que le permite a las personas ir más allá del aquí y el ahora para adoptar alguna intelección o

⁷ Cfr. el capítulo dos del libro *Usos de la hermenéutica analógica*, Primero Editores (Col. Construcción Filosófica), México, 2005. El libro se obtiene sin costo en <https://spine.upnvirtual.edu.mx>

⁸ Esta tesis la desarrollaré en el capítulo 4 “dilucidar una zona ambigua en la filosofía de Beuchot: ¿gnoseología o epistemología? Precisiones para un debate”.

⁹ Véase especialmente sus tesis en el libro *Virtudes, valores y educación moral - Contra el paradigma neoliberal*, Universidad Pedagógica Nacional (Col. Textos # 12), México, 1999.

¹⁰ Otros libros donde Beuchot aborda el asunto social, son, indicados de manera selectiva: *Hermenéutica analógica, ontología y mundo actual* (Démeter, 2013) y *Republicanismo, hermenéutica y virtud* (UNAM, 2017).

¹¹ Sobre este tema puede consultarse en especial mi libro *Contribución a la crítica de la razón ética I - El pensamiento ético en el joven Marx*, ps. 11 (§ 5), 36 (§ 25) y 187, n. 27 (§ 107); y *Contribución a la crítica de la razón ética II - El pensamiento ético en Marx II - El pensamiento ético en Marx*, especialmente ps. 104-108, §§ 72-74; ambos en Primero Editores (Col. Construcción Filosófica), México, 2002 y 2003, especialmente ps. 104-108, §§ 72-74.

racionalización sobre su entorno y su tiempo, capacitándolas para buscar y obtener alguna sistematización que le permita vivir según principios, posiciones y decisiones ubicadas más allá de sus respuestas psíquicas y/o sentimentales, ubicándose en algunos de los “niveles de aprendizaje” desarrollados por el ser humano genérico. Esta realidad es así, no obstante, se requiere de la maduración de la persona para lograr descentrarse ubicándose en el más allá individual, y en consecuencia en el sentido social, colectivo o común de la vida. Las personas sin la maduración suficiente, suelen quedarse atrapadas en lo meramente psicológico, emotivo y/o traumático, sin lograr superar estos estados iniciales del desarrollo humano.

La filosofía así entendida —como abstracción reflexiva sobre lo inmediato y natural— es una disposición pragmática para entender y comprender, y por ende es un recurso cotidiano para actuar en el mundo, la vida y la historia, que determinará y condicionará nuestro hacer. En el caso de la filosofía beuchotiana cotidiana, esta aptitud para vivir está organizada en torno a la prudencia cognitiva y ética; en la promoción y respeto a los consensos; en la sutileza al sentir, pensar y actuar, hasta el grado que la filosofía analógica cotidiana puede aparecer como excesivamente diplomática y hasta *convenenciera*, por lo cual puede llegar hasta aparecer como el “bálsamo que cura las heridas y los raspones” de la cotidianidad¹².

No obstante, si somos prudentes sobre la prudencia, podremos aprovechar el rasgo ahora destacado de la filosofía analógica de lo cotidiano para conseguir los consensos que puedan ir construyéndose, para orientarlos al bien cognitivo y moral, aprovechándolos en sus efectos pragmáticos, que los vincularán con la acción política y por tanto el manejo

¹² La frase es de Fernando Monroy Dávila —profesor en la Benemérita Escuela Normal de Maestros— y la presentó originalmente en el congreso de la Asociación Filosófica de México realizado en Morelia el 2005, en una de las sesiones del Simposio de hermenéutica analógica, que ahí celebrábamos. La publicación está en “Reseña del libro *Significados y posibilidades de la hermenéutica analógica*”, en Revista *Anamnesia*, # 32, México D. F., julio-agosto del 2006, p. 206.

social; que incluso habrán de tomar en cuenta la educación de los sentimientos, a la cual reiteradamente Beuchot se ha referido¹³.

Al convocar estos contextos siempre me viene a la mente el filósofo italiano Antonio Gramsci, quien insistió en el carácter cotidiano de la filosofía, para recuperar la filosofía del ser humano común, la cual expresará su bondad y disposición a entender y actuar en pro de lo bueno y lo social¹⁴.

Resumiendo: la filosofía de Mauricio Beuchot es tanto profesional como cotidiana, y sería interesante investigar cuál crea a cuál: si su formalización generó su disposición diaria, o si ésta potenció a aquella.

OTRA SUTILEZA A DESTACAR

También puede ser importante investigar otra sutileza en el análisis realizado sobre la filosofía de Beuchot, que incluso puede identificar otro rasgo de su filosofía —o de la filosofía en general—, como se concreta en la práctica del filósofo tratado. Nos referimos a la filosofía como disposición cognitiva o manera de saber, que presenta la manera de conocer del filósofo, habitualmente distinta de las formas de conocer de otros profesionales, y ofrece el rasgo más clásico —o tradicional de la filosofía— pues desde la época griega la identificó con el *amor a la sabiduría*: el conocer total o más amplio que se pueda alcanzar.

Esta tesis invita a volver a la filosofía, y es una exhortación a buscar el conocimiento integral, total o completo que caracteriza al saber de la sabiduría, abandonado por el conocer de lo particular, lo limitado, lo especializado; siempre útil, pero que, desvinculado de lo filosófico, se torna en un saber precario propio de una época de engaños: la modernidad sin

¹³ Acerca de la educación de los sentimientos véase en *La hermenéutica analógica de la pedagogía de lo cotidiano* el capítulo 3 y en *Hacia una pedagogía analógica de lo cotidiano* el capítulo 5. Ambos libros se obtienen en <https://spine.upnvirtual.edu.mx>

¹⁴ Véase en particular *La alternativa pedagógica*, Ed. Fontamara, México, 1981, “Todos los hombres son intelectuales”, ps. 53-54 y 75-78: “Conexión entre el sentido común, la religión y la filosofía”.

Ilustración y especialmente intensificado en el tiempo del neoliberalismo, que incrementa la precarización del conocimiento.

El rasgo de la filosofía que la plantea como sabiduría, está asociado íntimamente a la ética, pues la sapiencia es además de buen saber buen hacer. Digamos que hay un impulso ético en la energía icónica de la sabiduría y el que la busca debe afanarse en el bien y especialmente en su dimensión diaria, cotidiana.

El rasgo ahora destacado es el que explica el carácter sistemático de la filosofía profesional de Beuchot, y su perfil clásico que la lleva a formularse desde los principios, a sus tesis básicas —o teorías regionales fundamentales o principales—, que la conduce a diversas aplicaciones directas e incluso potenciales. La ilustración más importante de este argumento puede encontrarse en el vínculo entre una teoría regional básica de Beuchot como su antropología filosófica, y su aplicación directa para la formulación de una teoría de la personalidad, como está expresado en algunos de los capítulos de los libros que hemos escrito conjuntamente.¹⁵ El asunto de la antropología filosófica beuchotiana será considerado en uno de los capítulos de este libro, autonomizado dada su importancia.

El rasgo o peculiaridad ahora destacada específica a la filosofía como disposición cognitiva que perfila a la manera de conocer del filósofo como la búsqueda del entendimiento y comprensión más completa que se pueda alcanzar, y esto lo distingue de la manera de significar de otros profesionales contentos con saberes parciales, métodos limitados de trabajo y parcialidades cognitivas validadas por sus tipos de trabajo, cómodos en sus limitaciones.

Planteo líneas de trabajo por investigar —en especial los vínculos que puedan existir entre los tres rasgos destacados de la filosofía de Beuchot—, y mientras esta indagación se realiza, presentemos algunos breves esbozos de las partes centrales de la filosofía formal de Beuchot, en tanto

¹⁵ Véase en este contexto en *La hermenéutica analógica de la pedagogía de lo cotidiano*, el capítulo 2, “Antropología filosófica y educación” y en *Hacia una pedagogía analógica de lo cotidiano* el capítulo 5.

buscar ofrecer un perfil de todas la teorías regionales mencionadas —las dichas ontología y hermenéutica, además de la filosofía de la moral (o ética), la filosofía del derecho, de los derechos humanos, del multiculturalismo, de la educación, de la historia, de la política, de la religión y de estética, e incluso de la filosofía del psicoanálisis—, es un esfuerzo difícil de realizar en el espacio actual.

LA ONTOLOGÍA

La ontología en la filosofía de Mauricio Beuchot es tanto la realidad del ser como el espacio desde donde se lo interpreta, y corresponde a un acercamiento clásico a la conceptualización sobre lo existente, por lo cual en el capítulo que escribí en el libro *La hermenéutica analógica: desarrollos y horizontes*, afirmé:

«La ontología se nos plantea así, tanto como el horizonte interpretativo desde donde identificamos, nombramos y conceptualizamos al ser; como su nivel mismo de existencia; aquí afirmado como una referencia obligada del conocer y el actuar humanos.»¹⁶

LA HERMENÉUTICA

Beuchot como señalamos, concibe a la hermenéutica como filosofía —doctrina o *docens*—, y recurso de interpretación —utensilio o *utens*—, y la primera condiciona a la segunda, por lo cual debemos evitar considerarla sólo como *utens* pues la estaríamos reduciendo. De ahí la falla de la interpretación original de Grondin referida al inicio de este capítulo.

¹⁶ Cfr. p. 94.

LA ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA

Al abordar este tema Beuchot vuelve a ser clásico y con él se refiere tanto al ser del ser humano como a la sistematización de la interpretación de lo que somos.

En su antropología filosófica Beuchot sostendrá que el ser humano es un núcleo de intencionalidades que actuarán tanto en lo consciente como en lo inconsciente; se dinamizarán por lo icónico y lo metonímico y tendrán siempre un carácter social —como aprende de Aristóteles— e histórico, como asimila de la filosofía moderna —según tradiciones de difícil síntesis en este momento.

Desde su modo de concebir el ser humano es tanto genérico como singular, y su especificidad se concreta en la persona y/o sujeto, de ahí que en mi reseña de la antropología filosófica beuchotiana pudiera escribir:

«De ahí [del carácter simbólico y metonímico del ser humano] nos iríamos al replanteamiento de la vieja cuestión del sujeto, buscando una manera en que pudiera resarcirse, esto es, un modelo diferente de sujeto que no incurra en las críticas que recientemente se le han hecho” (p. 10); sugiriendo, gracias a lo recuperado previamente, un modelo icónico que le permite afirmar: “Es, así [gracias a su “unidad”], un sujeto analógico, móvil e inestable, pero con la suficiente estabilidad y consistencia para explicarnos incluso la capacidad que tiene de no fragmentarse y difuminarse hasta desaparecer. Es un sujeto agónico, en agonía, en el sentido de Unamuno; no tanto que esté muriendo, sino que está evitando la muerte que se daría tanto en el detenerse y cosificarse como en el diluirse por la atomización. No es un sujeto unívoco, como quiso la modernidad; pero tampoco un sujeto equívoco, producto del delirio del psicótico o del perverso; sino sujeto analógico, que está en constante hacerse, pero lo que va haciéndose lo consigue de estabilidad trabajosa-movediza siempre e inacabada” (p. 16)»¹⁷

¹⁷ Cfr. la ponencia “La filosofía analógica y su impacto educativo”, presentada en el XI Congreso Internacional de Filosofía Latinoamericana “Hermenéutica analógica, democracia y derechos

Esbozo de una síntesis para auspiciar el diálogo

La filosofía de Mauricio Beuchot es una parte importantísima del movimiento de la hermenéutica analógica, que hoy contempla una filosofía más extensa y completa que la formulada por el filósofo que nos ocupa; y como *docens* es una conceptualización sobre la vida, el mundo y la historia centrada en una interpretación proporcional de cada uno de los universos considerados, anclada o vinculada a sus significados y materialidades, o determinaciones empíricas y/o históricas; de ahí que pueda ser calificada de realista, como paulatinamente se irá haciendo palpable en el desarrollo de la filosofía beuchotiana, la cual llega a crear hasta al “nuevo realismo”, corriente filosófica que florecerá con el impulso de Maurizio Ferraris, como examinaremos más adelante.

Dicho de otra forma: su filosofía condiciona su hermenéutica —lo *docens* organiza lo *utens*—, y su intención filosófica básica —identificar, entender, comprender y tomar posición sobre las proporciones involucradas en un acto de hacer y/o conocer—, supone la interrelación indispensable de estas dos partes de su filosofía, por lo cual es indebido autonomizarlas, reduciéndola a una de sus partes, como hemos atestiguado considerando diversas intervenciones sobre nuestro asunto.

Finalicemos este capítulo aseverando que si bien deseamos haber recuperado lo central de la filosofía de Beuchot, resaltando su “espíritu” —esto es: su energía simbólica más potente—, sospechamos que ante su magnitud, completez e importancia mundial, quizá nos estemos quedado cortos, por lo cual cobra más sentido su epistemología comunicativa, que sostiene que el mejor conocimiento sistemático es el social, el conformado en los colectivos de práctica y en las comunidades intelectuales y/o científicas, que con su trabajo en común, podrá completar de mejor manera la reflexión acerca de la filosofía beuchotiana.

humanos”, Bogotá, Colombia, junio 30 a julio 4 de 2005, publicada en la Memoria Electrónica del Congreso. También en *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana* (USTA, Bogotá), vol. 27, n. 94 (ene.-jun. 2006). Igual fue publicado en la *Revista colombiana de humanidades – Análisis* # 69; ISSN: 0120-8454.

Deseamos haber contribuido con algo al esfuerzo de “conversación” que deseamos potenciar, que quizá después posibilite el diálogo sugerido por Jean Grondin.